

las”, dado los efectos que también registraron con el calor de mayo, sumados “a las heladas que hubo en abril, justo cuando estaban espigando”.

Por ello, el trigo, con un desarrollo más tardío que la cebada, “será harina de otro costal, nunca mejor dicho”, y en la actualidad, incluso con la subida de los valores de los termómetros, “todavía está verde, húmedo, y con las espigas a medias”.

El joven agricultor confía en que los precios en origen “no bajen” por la coyuntura surgida en los mercados internacionales con la invasión de Ucrania (Rusia negocia con la ONU un acuerdo que permita acabar con el bloqueo de los puertos y dé salida a cereales) porque “cuesta mucho sacar adelante ese y cualquier cultivo”.

“Producir es muy caro, y pagan muy barato”, se queja Tapiador, a la vez que recuerda que 1,30 euros el litro de gasoil agrícola (tras restar los 20 céntimos del Gobierno) es una barbaridad”.

Por esta misma razón, han subido entre 15 y 20 euros el coste de la hora de la máquina de cosechar “para

que la menos no perdamos”.

Balance “catastrófico” en el Campo de Montiel

Menos optimista se muestra Juan Miguel Requena, productor de Villanueva de la Fuente, localidad situada en el Campo de Montiel, un territorio con un balance “catastrófico”.

La mayoría de las parcelas “se han segado en verde”, dada la situación del grano, “sin peso específico” y convertido en “lengua de pájaro”, con la espiga hecha paja sin apenas granar.

Se trata de un escenario que tumba las “grandes previsiones”, y que Requena cuantifica en caídas del 60% en cereales de invierno y hasta del 90% en el caso de las leguminosas (yeros, guisantes o vezas).

El punto de inflexión fue, igualmente, la subida de temperaturas de hasta casi 40 grados de mayo, cuando los cereales sin desarrollar en esta comarca, de más altitud, registraron aire solano, frente a las condiciones más propias de la zona, normalmente con viento ábrego y valores de unos 25 grados, ideales para la maduración.



Así, la producción será “anecdótica”, con pérdidas “espantosas” en cebada, y resultados “dantescos” en trigos.

“Todo es tristísimo”, apunta el productor, que especifica que “no en todas las poblaciones de la comarca es igual”.

Al parecer, los daños mayores se registrarán en parcelas de Villanueva de la Fuente, Montiel, Villamanrique o Carrizosa, mientras que en Torre de Juan Abad o Alcubillas “serán algo mejores”.

Es similar situación que vive la comarca albaceteña de Alcaraz.

Refranes de Menchén

Si en junio llueve, en invierno nieva

Junio, julio y agosto, cada uno como los otros

Junio es todo día

Venga junio fresco, Carmen claro y Santiago abrasado

Desde primero de junio hasta fin de mayo, antes es la camisa que el sayo

A principios de junio vengan diluvios

Lo que en junio se moja en julio se seca

Gaviotas en el huerto, temporal en el puerto

Junio, labrador astuto, no labra tierra que no de fruto

Aire de levante, el agua trae por delante

Buen tiempo en junio verano seguro

En junio el sol da mucho calor; y si no lo diere guardarte debes

Del archivo particular de Lorenzo Menchén y de la Agencia AEMET

Peso específico y calidad

El portavoz de Cultivos Herbáceos de Cooperativas Agroalimentarias Castilla-La Mancha, José María Ciudad, comenta los estimables rendimientos en la cebada hasta ahora cosechada en la provincia, “con más peso específico y calidad entre el centro y el sur que en el norte”.

Es la foto fija en todo el mapa regional y en el nacional, indica Ciudad, por la misma causa, como fue la excesiva y anómala subida de temperaturas de mediados de mayo

Por ello, el también presidente de la Cooperativa

San Isidro de Ciudad Real (de Producción y comercialización de cereales) apunta a una bajada de rendimientos del trigo, de ciclo más tardío

Precios

Respecto a los precios, Ciudad comenta su carácter “histórico” al alza, “nunca antes vistos”, y valora que se hayan mantenido “semejantes” a los valores “de la campaña anterior”, teniendo en cuenta que en los enlaces “suelen bajar las cotizaciones con la nueva mercancía”.

Los valores de las operaciones del sector vienen marcados, recuerda el directivo, por “un compendio de facto-

res” como “las cotizaciones de los mercados de futuro -trigo y maíz-, y la geopolítica”, en este caso con gran influencia de la guerra en Ucrania, por su gran peso en las exportaciones mundiales.

Según los datos de Ciudad, Ucrania es el segundo exportador de cebada, el tercero de trigo, el cuarto de maíz y el primero de aceite de girasol. “La situación de guerra en la zona influye en los precios”, sostiene.

Por ello, será “muy difícil sustituirlo como país productor de cereales y de materias primas”. Es uno de los grandes graneros en Europa.